

Presentación

Gran parte de los lectores de las revistas de filosofía son profesores. Gran parte de los profesores lo son de enseñanza media. De esta pequeña cadena de inclusiones se deduce que el público de una revista de filosofía tiene que mostrarse interesado por los problemas de la didáctica de la filosofía. (Otras opciones son que la revista se equivoca de público o que el público de la revista se equivoca; preferimos no contemplarlas).

La didáctica de la filosofía ofrece al pensador y al investigador los mismos estímulos y los mismos alicientes que los demás campos del saber filosófico, con la ventaja de que incide en su tarea profesional y cotidiana. Parecíanos, pues, a los que construimos cada seis meses este instrumento de diálogo que es ENRAHONAR, que era adecuado y conveniente dar paso a «razonar» también sobre este punto de la enseñanza de la filosofía, y que sería extremadamente útil hacerlo sobre el mismo papel en el que vertemos nuestras reflexiones, nuestras propuestas y nuestros hallazgos. Así, al término del abstracto y con frecuencia abstracto ejercicio del pensamiento puro, nos daremos de bruces con la mirada interrogadora del joven discípulo que nos obligará al vigoroso reajuste semántico de un lenguaje demasiado cómodo. Al fin y al cabo, la filosofía y la enseñanza de la filosofía nacieron juntas, y lo que la tradición más antigua nos transmite no es una pura lista de pensadores, sino una sucesión de maestros y discípulos. Aquí, pues, en esta sección, el pensamiento doblará la cerviz y se pondrá al servicio de la tarea más noble. Porque en estas hojas no escribirán únicamente los expertos en didáctica filosófica, sino que procuraremos que se asomen a ellas los pensadores que en otras ocasiones habrán ocupado las páginas del cuerpo de la revista. Les preguntaremos, sencillamente, cómo enseñan o les pediremos, alevosamente, que hagan accesible su pensamiento a una mente de dieciséis años. En todos los casos, los que editamos estas páginas no nos habremos apartado un ápice de nuestro propósito inicial, que es nuestro compromiso con los lectores: ENRAHONAR, RAZONAR.